

Plantas de Generación Distribuida una respuesta Cubana Venezolana a la generación eléctrica

Entrevista Maximiliano Soto, gerente nacional de generación distribuida de Corpoelec Agilizan "respuestas rápidas" al sistema.

"El alza del consumo eléctrico, entre 4% y 6%, se está atacando con proyectos estructurantes mayores"



Un nuevo concepto en generación eléctrica ha incorporado el Gobierno en sus planes estratégicos de diverso alcance.

Más allá de las centrales hidroeléctricas y térmicas de amplia capacidad instalada, las autoridades llevan dos años ensamblando e instalando en variadas localidades del territorio nacional, pequeñas plantas de generación distribuida.

Atrás quedaron aquellos equipos portátiles que se adquirieron para suplir las necesidades energéticas durante la crisis 2002-03, cuando la cota del embalse de Guri llegó a niveles de riesgo.

Ahora el Gobierno incursiona en esta nueva modalidad, con asesoría de Cuba, a través del convenio suscrito con ese país (acta VI), según refiere Maximiano Soto, gerente nacional de Generación Distribuida de la Corporación Eléctrica Nacional (Corpoelec).

-¿De qué se tratan estas pequeñas plantas?

-En la escalera de generación eléctrica, tradicionalmente tenemos la hidráulica y la térmica, y también la de repuesta rápida donde entra la generación distribuida. Una planta hidroeléctrica, gigantesca como las que tenemos en el país, lleva entre 10 a 15 años desde que se diseña la ingeniería básica hasta que se concluye la obra; una térmica se toma de 3 a 6 años y, las de repuesta rápida son plantas de emergencia de generación distribuida que tardan entre 6

meses y 1 año su instalación. Tienen una capacidad de 15 megavatios, pero las hay también de apenas 1,6 Mw.

-¿Por qué Corpoelec escogió ese sistema?

-No es un secreto para nadie que históricamente desarrollamos estos grandes proyectos en los centros más poblados. Si nos vamos a lugares olvidados en el tiempo, conseguimos que no tienen electricidad. Y ese es el objetivo de este plan.

-Si las necesidades de energía son de 1.500 Mw/año, ¿por qué orientar la planificación de estas plantas que generan poca potencia, en una situación apremiante?

-El objetivo inicial de este proyecto es llegar a los lugares más desasistidos, más que tratar de vencer la curva de demanda. El crecimiento del consumo de electricidad oscila entre 4 y 6%, pero eso se está atacando con proyectos estructurantes mayores, con unas mejoras en los sistemas hidráulicos y la construcción de nuevas plantas térmicas como Termozulia II, Josefa Camejo, entre otras. Estos proyectos son importantes para crear conciencia de que en la medida en que se distribuya la generación, se hace más confiable el sistema.

-¿Cuántas plantas han instalado y a qué monto?

-Estamos trabajando mediante el convenio Cuba-Venezuela para instalar 1000 Mw de potencia en el país. El Gobierno, a través de Corpoelec y con una inversión total de \$513 entregará 1000 Mw de potencia eléctrica en el segundo semestre de 2009.

Estas instalaciones, que operan con diesel, se están realizando en todo el territorio nacional, hasta la fecha llevamos instaladas 25 plantas para un total de 420 Mw y esperamos cerrar 2008 con 30 plantas para completar 505 Mw. Están próximas a inaugurar las generadoras de Coloncito (Táchira), Caño Zancudo (Mérida), Caripe, Caripito y Aragua de Maturín (Monagas) y El Palito (Carabobo). Para 2009 vienen plantas más pequeñas, son más rápidas de instalar y la idea es generar otros 500 Mw hasta totalizar 1.000 Mw que tiene contemplada la Misión Revolución Energética.

-¿Cuántas fuentes de trabajo genera la activación de estos proyectos?

-Por cada emplazamiento, se genera unos 12 empleos directos y unos 50 indirectos. Ello sin contar con los empleos generados antes y durante la colocación de las plantas.

-¿Esta producción de energía se inyecta al Sistema Interconectado Nacional?

-Normalmente estos sistemas tienen dos formas: uno, que se sincroniza al SIN y otro, que se maneja tipo isla. En el primero se colocan circuitos a disponibilidad, principalmente de las operadoras donde estemos instalando (Enelven, Enelbar, por citar algunas) y el segundo es un sistema aparte que sirve a la localidad. Del sincronizado tenemos un 70% de las plantas y del tipo isla un 30%.

-Víctor Poleo, profesor del postgrado de Economía Petrolera de la UCV, ha advertido que en esta transferencia tecnológica de Cuba, hay una triangulación a través de la cual La Habana adquiere las plantas en Surcorea y las revende a Venezuela.

-Hay un contrato que formaliza el negocio, que es el de eficiencia energética, firmado entre Petróleos de Venezuela y la República de Cuba. Eso está atado al acta VI del convenio Cuba-Venezuela. Si lo veo como 1.000 Mw de potencia, se ve el contrato por \$513 millones y se hace un *benchmarking* de lo que hay en el mercado son básicamente los mismos precios. Lo que pasa es que estamos pagando por tecnología y eso es legítimo. Los números nos dicen claramente que esos no son productos de reventa para ganarse un dinero. Nunca lo hemos visto así.

Buscamos llegar a los sitios tradicionalmente desasistidos y prestarles servicio eléctrico.

-Otro especialista, Miguel Lara (ex gerente general de Opsis) ha señalado que estas plantas no resuelven los problemas del sector, son costosas y tienen corta vida.

-La generación distribuida viene para 15 ó 20 años. Es como comprar un carro en el mercado. Si usted me dice que el carro va a durar tres años, le voy a decir que no, que dura 15 años si se cuida bien y eso es lo que estamos haciendo. ¿Qué son estas plantas? un motor de combustión externa acoplado a un generador, lo demás es un tanque. Hemos visto en Cuba plantas que sobrepasan los 20 años en buenas condiciones, entonces esto es a mi manera de entender, un desconocimiento de cómo funcionan estos equipos.

Mariela León
EL UNIVERSAL